

Pon **COLOR** a tu vida
y a la de los demás



¡Conviértete!



Pon COLOR a tu vida Y a la de los demás

DINÁMICA DE CUARESMA
PARA ED. INFANTIL Y
PRIMARIA

Presentamos esta dinámica para trabajar con los niños de 3 a 11 años el tiempo litúrgico de la Cuaresma. Los 40 días previos a la Pascua son momentos especiales para revisar nuestra vida a la luz del Evangelio. Los adultos necesitamos una motivación diferente, un volver a nosotros mismos y analizar desde dentro cómo estamos viviendo. Los niños necesitan hacer esa revisión de una forma atractiva, divertida... lo importante es que les ayudemos a ser mejores personas y, por tanto, mejores creyentes.

Dicho esto presentamos el símbolo de una mariposa. Las mariposas son un símbolo precioso de "cambio", nacen siendo muy pequeñitos, como gusanos, y, con el paso del tiempo llega un momento en que ellos mismos hacen un capullo en el que permanecen unos días para salir convertidos en bellas mariposas.

Tomamos este símbolo y, la idea, es trabajar los cuatro colores, junto con la sonrisa de la mariposa. Cada semana trabajaremos un color, iremos convirtiendo el negro en color, el contravalor en valor, la tristeza del rostro con la alegría.



Un gusano de seda, después de pasar casi un año recluido en el huevo que una mariposa dejó inadvertidamente en algún lugar, siente la necesidad de salir del cascarón. Ya libre, se dedica a comer hojas de morera y a crecer. Llega un momento en el que muy fatigosamente comienza a construirse una casa: ¿el capullo de seda?. Dentro del capullo necesita silencio, recogimiento, soledad. Allí muere y se transforma. La maravilla está en que aquello que sale del capullo no es otro gusano, sino una preciosa mariposa.

Tiempo de cuaresma:

Convertirse...

Dejarse transformar por el amor de Dios...

PRIMERA SEMANA DE CUARESMA



Podemos trabajar a lo largo de toda la semana la necesidad de encontrarnos a nosotros mismos, de conocernos, de no andar a lo loco sin saber lo que hacemos, de tener el centro de nuestra vida puesto en Dios. Pasamos del negro triste que produce en sentirnos perdidos al rojo pasión de sabernos encontrados y de que los demás encuentren en nosotros un amigo con quien poder compartir.

Domingo 1º de Cuaresma

EVANGELIO Lucas 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: "Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan."

Jesús le contestó: "Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre"."

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: "Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo."

Jesús le contestó: "Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto".” Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargaré a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"."

Jesús le contestó: "Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios"."

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

ORACIÓN

Jesús, perdóname por las veces que me he alejado de Ti,
por aquellos momentos en que he mentado,
por las veces que no me he comportado como Tú esperabas de mí,
por haber creído más en mi mismo que en Ti.
Dame, Jesús, fuerza para encontrarte cada día
Para descubrirte en todo lo que me rodea.
Dame la fe que a veces pierdo cuando pienso más en mí que en Ti.
Enséñame, Jesús, el camino que me lleva a ti.
Jesús, gracias por haberte encontrado.

SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA



Podemos trabajar a lo largo de toda la semana la importancia de vivir con alegría. Desde nuestra familia, nuestra clase, nuestros compañeros. La alegría es un don contagioso. Si estamos alegres ofreceremos alegría a los demás, si estamos tristes contagiaremos tristeza a nuestro alrededor.

Domingo 2º de Cuaresma

EVANGELIO Lucas 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: “Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.”

No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: “Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.”

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

ORACIÓN

Jesús, dame la alegría.
Quiero compartirla con mis amigos,
con mis compañeros y profesores.
Dame Jesús un corazón alegre
que contagie alegría a este mundo a veces tan difícil de entender.
No quiero tristeza en mi corazón,
Te pido ayuda para que sea capaz de ofrecer esa alegría a los que me
rodean, a mis padres, hermanos...
Dame, Jesús, un espíritu alegre que contagie...
Siempre
ILUSIÓN.

TERCERA SEMANA DE CUARESMA



TE DIJE

Y ME DIJISTE



Podemos trabajar a lo largo de toda la semana la importancia de vivir de cara al presente, decir “adiós” a todo aquello que no nos acerca a Jesús y a los demás. Es bueno afrontar la vida con lo que trae, decir “adiós” a lo que me hace mentir, enredar, pelear...

Domingo 3º de Cuaresma

EVANGELIO (Lc 13, 1-9)

Lectura del santo evangelio según san Lucas.

En una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó: Pensáis que esos galileos eran mas pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pareceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceareis de la misma manera. Y les dijo esta parábola: "Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. Para qué va a ocupar terreno en balde?

Pero el viñador contestó: Señor, déjala todavía

ORACIÓN

Jesús, ayúdame a decir “adiós”
A todo aquello que me aleja de ti.
Ayúdame a decir “adiós” a mi egoísmo,
a mi deseo de llevar siempre la razón,
a ser el centro y el protagonista de todo.
Enséñame a decir “Hola” a los compañeros nuevos de mi clase,
a aquellos con los que me cuesta más salir a jugar,
a esos que me molestan en el colegio.
Quiero decir “hola” a la vida, al amor,
a la ilusión, a la amistad.
¡Cuento contigo, Jesús!

CUARTA SEMANA DE CUARESMA



Podemos trabajar a lo largo de toda la semana la importancia de los otros en nuestra vida. Somos el espejo que vemos reflejado en nuestros amigos, nuestros compañeros. Podemos sentirnos solos a veces pero debemos abrir los ojos para darnos cuenta que Jesús está con nosotros y nos acompaña siempre.

Domingo 4º de Cuaresma

EVANGELIO (15,1-3. 11-32.)

Lectura del santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle.

Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: Ése acoge a los pecadores y come con ellos. Jesús les dijo esta parábola: "Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte que me toca de la fortuna. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros." Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida el mejor traje y vestido; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado. Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud." El se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo.

Y el replicó a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mi nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado. El padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."

ORACIÓN

Jesús, ayúdame a darme cuenta que nunca, nunca, nunca... estoy solo.
A mi lado SIEMPRE estás Tú.

QUINTA SEMANA DE CUARESMA



ESTABA GRIS Y LLENASTE MI VIDA DE COLOR

Con la sonrisa en el rostro finaliza la Cuaresma. Hemos hecho un camino de 40 días en el que hemos ido coloreando nuestras alas, esas alas que nos ayudarán a acercarnos más a los otros.

Terminamos la cuaresma con el rostro feliz de la mariposa, con la satisfacción de haber entrado un poco dentro de de nosotros mismos para llenar de color nuestra propia vida y la de los demás.

Domingo 5º de Cuaresma

EVANGELIO (Jn 8, 1-11)

Lectura del santo evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?" Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: "El que no tiene pecado, que le tire la primera piedra." E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?" Ella contestó: "Ninguno, Señor." Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más."

ORACIÓN

Jesús, eres mi amigo, por eso sonrío y te ofrezco mis colores.
Los colores de mis alas son los que tú, cada día... pintas en mí.
Quiero volar contigo, Jesús.